

André Masson (1896-1987)



Cuando André Masson dejó Francia por España en 1934, lo hizo por razones vinculadas en buena medida a la situación política que atravesaba en ese momento su país. Cuando en 1936 vuelve a Francia, lo hace también por motivos similares, el estallido de la Guerra Civil en España. Sin embargo, tanto él mismo como las lecturas que se han hecho sobre la obra de ese periodo, se han empeñado en ocultar la parte política de la misma, centrándose fundamentalmente en la relación cultural y mística que tenía el artista con nuestro país.

Una parte de su producción nos demuestra que, aunque no apareciera de manera explícita, se interesó por conjugar la situación política española con el lenguaje del mito, la violencia y el ritual, base de todo su trabajo, tal y como se manifiesta claramente en las tauromaquias y corridas que inundan la producción de esos años.

En julio de 1936, siéndole imposible mantener una actitud indiferente al conflicto, ofrece sus servicios al comité de las milicias antifascistas de Barcelona, realizando varias insignias para las Brigadas Internacionales y un grupo de dibujos satírico-grotescos, que él mismo relacionó con los *Desastres de la guerra* de Francisco de Goya. En ellos ataca directamente al bando fascista mediante la ridiculización de su comandante en jefe y sus secuaces. Al mismo tiempo, relacionado con su trabajo para la revista *Acéphale*, produce *Barcelona, julio 1936*, una plancha de grabado que nunca llega a realizar, en la que mezcla los símbolos del partido comunista y los del antirracionalismo subversivo de *Acéphale*. La plancha, es un intento de ir mas allá del ataque obvio al enemigo, y demuestra la preocupación del autor por instaurar otro tipo de lenguaje visual en la escena política contemporánea. Dentro de esta línea, ya de vuelta en París, continúa con la representación de *Numancia* en el Théâtre Antoine. Vista como una metáfora del sitio de Madrid, la pieza fue interpretada por una parte del público y la crítica como un apoyo a la República y su imagen, una cabeza de toro sosteniendo una calavera entre sus cuernos, como resumen de su relación con España.